

Menció

CONTROL ZETA

LA MÚSICA QUE QUEDA

A María José:

Caminaste por siglos hasta llegar a mí...

fuiste piedra en otra vida,

luego abril /

después canción.

LOS SIETE PECADOS EN LA CREACIÓN

¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo?

Génesis 3:11, La Biblia

I Lujuria

En el primer día

La luz y las tinieblas

Se tocaron las rodillas

II Pereza

La tierra vio con tedio

Encaramarse al cielo

Tal vez lo haría mañana...

III Gula

No contentas las plantas

Franquearon los mares

Se engulleron la tierra

IV Ira

En el cuarto el bien y el mal

Proclamando la guerra

Se escupieron estrellas

V Envidia

Dios vio que era buena

Toda enemistad

Cada especie y su color

VI Avaricia

Y el hombre despertó

Para contar sus deudas

Pagó con papel la tierra

VII Soberbia

Domingo en la mañana:

Adán salta de gloria

De haber creado a dios

ÚLTIMO SOLILOQUIO DE DIDO

...Forsan et haec olim meminisse iuvabit
Virgilo, *Eneida*

No me pidas que hoy se extingan las palabras
que nunca retumbaron en tu oído.

En este cuarto descargué mi culpa y tu memoria.

Esa noche en que transfigurados,
la fiebre de los dos
anticipó el solsticio de este hado,
fui la veraniega indómita en tu palacio
la viuda de Cartago
tu soledad de años
tu Ítaca
tu mar.

Cabe en una milésima de segundo
tu espada olvidada y mi pañuelo roto...
¡Es increíble lo mucho que puede cortar el aire un cabello!

Aun sabiendo que el pleamar de esa noche
doblaría en brasas mis rodillas,
y que era cuestión de espacio
que te besaran los dioses a tiempo,
entendía /
de una manera extraña,
que no se puede caminar dos veces en la misma dirección.

Oigo en la pira tu nombre
y no es buen presagio.

Todo lleva tu ritmo:

La misma agua escarlata

que lleva tu nombre;

influjo de heridas

borbotones al suelo y sal

La misma potestad que va marcando

el paso agigantado de la lluvia /

y su tambor de lamentos y adioses.

EPÍSTOLA NI DE DANTE NI A BEATRIZ

Mi alma está pegada al piso

Dante Alighieri, *Divina Comedia*

Lentamente tus temores y mi ausencia

aunaron esfuerzos

para alejarte del averno que me rodeaba.

Estuvo claro el designio de nuestro hado por primera vez:

"tú te irías cuando la tormenta cesara,

como vaticinando próximas desgracias

que no estabas dispuesta a soportar"

Sí, Beatriz, ¡soy la muerte!

Pero, ¿qué es la muerte sino la vida opuesta: el sur?

¿Acaso no somos polvo desde los huesos?

¿No reímos mientras lloramos,

y morimos en cada día?

Yo aquí desde esta misma brecha sonrío.

Y eso te entregué, mi ninfa de mar:

los frutos de mi abrojo;

el amarillo de mis grises;

Sí, Beatriz, soy la muerte sexada con la vida

¡No me niego las lágrimas!

Pero empacaste tus mejores virtudes

y en aquella tierra que ganamos juntos

fuiste a encontrar tu Ítaca, fuera de mí.

¡Cauta, obraste bien!

Un poeta tiene la razón en la punta de la lengua,

y el corazón atorado en la garganta.

Mastica nostalgias porque nació triste bajo la estrella de Géminis.

Nunca estuviste obligada a encallar en esta isla,

nunca.

Y, ¿qué es la melancolía sino la ausencia de un estado contrario

que al final converge a la dicha?

- Sí, Beatriz, no te equivocaste, soy la muerte, pero hecha canción:

entonces fui vida.

Y desde este círculo:

Te sonrío nuevamente

- Sí, Beatriz, no te equivocaste, soy la muerte,

pero hecha canción:

entonces soy vida, y no lo descubriste.

LA JUERGA DE POETAS MUERTOS

...escultores malditos que el oprobio marcó,
que se golpean con saña en el pecho y la frente

Charles Baudelaire, *La muerte de los artistas*

I

Casi / a media luz,

puedo oler la pólvora

en sus trajes negros.

Algunos vates discuten

sobre indolencia y hastío,

sobre mejores exequias

y últimas cartas.

Otros, dan gritos de dolor

acostados en mis muebles;

saludan mirándome el alma

entre el opio de mis ojos,

buscando la muerte hermana

que nos una en un amén.

II

Todos

hablan un mismo idioma

cuando se refieren a Dios.

Todos

fuera del edén

se han cosido la misma lengua:

la del verso mortuorio y maldito

con sabor de azufre y miel.

III

Las mujeres vomitan sus vástagos

sobre mis baldosas y enseres.

Lloran por haberlos perdido,

han nacido sin pies.

Los hombres blasfeman

y escupen epitafios

inculpan a Alfonsina,

la partera del mar.

IV

¿Y el arsénico?

Lo brinda Baudelaire.

V

Sonríó de vez en cuando...

Y apretando mis dientes

me alcanzan la copa.

Mas cierro los puños,

me rasgo la frente;

les doy las gracias.

La deajo pasar.

LA INGENIOSA E HIDALGA PARCA

El año que es abundante de poesía, suele serlo de hambre

Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*.

Oh, escudo de silencio y nimiedades

Facultaste a perros

para encontrar tu camino

atendiste el susurro del viento

y los minutos exactos

de un molino cansado en la arbolada.

Siempre el gris metal sobre tu piel morada,

tu recental corcel de armería,

tu mantel de espigas y parábolas.

Lo noble siempre quita lo cortés,

y en los valientes y en los necios

se encuentra la verdad

-dormida-

Fue el último rescoldo de vino

que abrió el papel...

Así empezó a immortalizarse:

En una mancha sin lugar ni nombre...

vivía un hidalgo de lanza rocín,

galgo astillero y corredizo escudo.

Allí donde los codos se juntan con las leguas

y el aire cuece desventuras,

ni hablaron nunca más.

Fue como si la parca vistiendo de cordura

se hubiera sentado

sin tocarle las piernas.

Su fiel amigo que aún gritaba sus hazañas

por mera causalidad o simple conveniencia,

temió lo obvio por primera vez...

Solo se escuchó el triste tropel

de sus peñascos

pisoteando el devenir...

PLATERO Y MI OTRO YO

Es cuando unas grandes nubes luctuosas bordeadas de un malva azul y triste sacan
el día de la mar, lentamente...

Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*

Borracha de conjeturas y mediaciones

caía la noche amurallada de cristales.

Yo dormía sobre tu lomo, Platero mío,

como cuando las hojas inteligibles

posan su esqueleto de clorofila

sobre los vellos de pasto.

De repente fui abordado por la noche embozada de silencios

y aunque nunca concerté una cita con el sueño

fui teniendo claras las cuestiones y turbias las respuestas:

I

¿Hay un absurdo más grande que llamar mía a una planta,

o al mismo tiempo,

o a un amor?

Esta insondable noche con sus delirios

ha llegado a repicar mi cordura.

II

¿Será que es eterno el gorjeo de los mares,

el trino de mi alma,

nuestra amistad?

III

¿Por qué no escuchamos las brevísimas historias

Tú, Platero, has sentido mi vasta pena
y mueves las orejas en punta
como llamándome a despertar.

Aunque las trompeterías de las aves y los niños tosiendo
vayan marcando las seis
(¿de la mañana o de la tarde?)
empezarán a saltar desde las piedras,
los bucles de sol y lunas en lontananza,
insectos danzantes
y estrellas menores
que junto a las cosas sencillas y tu bramido
son una inefable canción.

DE UN INDIO PARA SU AMO

No era el hambre de los rebeldes que se dejan morir. Era el hambre de los esclavos que se dejan matar saboreando la amargura de la impotencia... Era el hambre que maldice en el trabajo agotador.

Jorge Icaza, *Huasipungo*

Sol que cuece nucas y desuella talones.

Amanecemos deshojados,

inmolados por tus púrpuras gasas.

Un diluvio de azares, sacrificios y "perdones"

se fue enredando en los pies.

Ahora lo veo clarísimo:

fueron las uñas congeladas

en purulenta desgracia

que nos sirvieron de medallas.

Nunca pensamos en cobrar la punzante y satírica noche

porque, ¿para qué regresar al antes

si era normal la paila en mis mejillas?

Amitu,

tienes la historia dormida

en tus piernas

y la soledad despierta /

junto a tu cama

Yo camino descalzo

y la tierra lame mis heridas bruñidas de cristales rotos.

y ella besa mi mentón en reverencia ajena.

No le temo a la brizna;

solo tengo un hogar: la niebla.

Por eso pesa más el barro en la covacha.

Pero hay algo que va muriendo...

No responde el sol como antes,

las hojas ya no despiertan con mi voz,

la cordillera de mi pecho se va haciendo agua.

La soledad: mi lenguaje,

mi invitación al olvido...

Las llamas claudican,

y reniegan los bosques que van cortando hermanos;

mientras dormido,

la nueva guerra va hirviendo mi sangre.

Salpicamos la rivera con la misma substancia

de flores, sudor y hortalizas:

Hemos tapado ofensas con genuflexiones.

Lavado esputos con lágrimas de hijos.

Trocado nostalgias por leones ciegos.

Reído en la chicha y llorado en los senos.

Y aliviada la carga,

lo fétido se fue tatuando

en nuestra memoria.

se fue aliando con el lodo
que ahora es nuestro río,
nuestra hiel.

Al fin,
fuimos sombra porque no tuvimos sombra.
Ya no nos enterramos con las cosas,
la tierra nos absorbe con su bomba líquida de fines.

Ya no le cantamos al sol,
el sol nos da la última tonada:

La áurea y longitudinal melodía

La que voy cantando en rezos redimidos para mí
acompañada de tambores
hechos de pieles de hermanos
y zampoñas en detrimento
que anuncian un nuevo amanecer.

ASÍ BAILÓ ZARATHUSTRA

¡Me avergüenzo, en verdad, de tener que seguir siendo un poeta!
Hacia allí donde todo devenir se me antojaba un baile de dioses...

Friedrich Nietzsche, *Así habló Zarathustra*

Al son de este ritmo de aires antepasados
se marca un punto en la miseria del hombre.

Al límite de todo necio y vulgar: la poesía.
Castigo para débiles sinestésicamente lisiados.

Vamos con bailes de continentes gastados
subyugando a la mente y apretando el corazón.

¿Cómo grazna el pensador e hincha su pecho
si pretende por medio de la razón, el verbo y los números
explicar lo que a su vez condena?

Es necesario dormir la lengua e inducir la música.

Para que todos te escuchen con las piernas
Para que el lenguaje sea lavado y vuelto al sol
Para que tires la piedra con la mano opuesta
Para que arremetas en bailes de agujas azules y seres perfectos
¡Para que en la mesa cantes desnudo, sinvergüenza!
Para que amanezcas riéndote del hombre:
ejercites tu lengua
y amases fortunas siendo
moralmente incorrecto...

Para que grites al compás de la luna
que dios se fue a dormir temprano
y dejó un reemplazo.

Aun muerto, dios llama a mi puerta,
y vestido de juglar,
quiere entonar la cantata divina en *dos* menores y *mis* contrarios
quiere explicarme de una vez por todas,
cómo entender,
el espiral perfecto en girasoles,
la hélice en los vinos del tiempo,
la matemática en los vientres,
la instrucción en la liturgia,
la exégesis final de sagrados versos,
el lenguaje de sirenas y nenúfares,
la imprecación que no se cumple,
la imperfección que calza bien,
la simetría en cadena,
la humillación que se levanta,
y va por más
la estática de pasiones y amores consumados
que hace del amor
el error perfecto.

Tal vez no entienda su lenguaje de hojas secas
O tal vez pase inadvertido
entre un niño tierra
dos muslos rotos
o el mismo mar
donde me perdí.

Así baila dios:
entre la coincidencia y lo divino.

AELAYUR

La felicidad tenía que ser otra cosa, algo quizá más triste que esta paz y este placer,
un aire de unicornio o isla, una caída interminable en la inmovilidad

JULIO CORTÁZAR

Rayuela

Eres de las personas efusivamente tristes
de los que caminan con las manos
por las aceras de un París del treinta
o un Buenos Aires del sesenta y seis.

Soy de los que superponen la cadencia a la alquimia
con una suerte de jazz y magia
cavilando entre libros y calles
improvisando una religión
cuando la metafísica asusta.

Cada tarde sorteo avenidas
me dejo timonear por tu nombre.

De alguna manera extraña,
que no intento comprender,
nos volvemos a encontrar
en la misma esquina
para compartir la sombra

¿Es de caballeros pedir, en una ciudad ajena,
no encontrarse con conocidos
y conocerse en soledad?

Pude haber fingido ser otra persona

(Aún despiertas a medianoche
cantando un tango
por un vástago decapitado).

Rizos mojados,
piel dormida,
sacrificio inútil,
y emérita despedida.

Hielo precipitándose
en algún licor barato

punzas mi pecho y sube el magma a mis manos.

*Sigo sin comprender cómo su cintura de noche
y su ombligo
calzan tan bien en mi amular.*

Respiré su aliento tibio de miel espesa
y piedra angular de toda mi arquitectura,
cuando la acerqué oscilante y ansiosa
contra mi pecho.

Caí en cuenta de que Maga,
es el apócope de música,
no canción.

La vida se resume
En tres movimientos:

Mi tiempo

Tu espacio

Y la música que queda...